

**PREGUNTAS:**

- ✓ ¿Qué situaciones de la vida cotidiana te preocupan hoy?

---

- ✓ ¿Participas en alguna comunidad? Si / No, ¿Qué te impide hacerlo?

---

- ✓ ¿En medio de tus problemas, sientes la presencia de Jesús? ¿Cómo te has dado cuenta?

---

- ✓ ¿Cómo anhelas tu Iglesia?, ¿Qué propones?

---

Número de personas que responden la Ficha: \_\_\_\_

**ORACIÓN**

**Dios Trino, Tú que te abajas a cada una de las criaturas, sin discriminar a ninguna de ellas, manifestándote en la simpleza y sencillez, de aquellas que te escuchan y que se dejan guiar por tu Palabra. Ilumina nuestro caminar e inúndanos con tu sabiduría, para que como Pueblo de Dios, donde quiera que vayamos, podamos dar testimonio, al estilo de la Virgen María.**

**AMÉN**



**En el camino de EMAÚS**

**Evangelio según San Lucas 24, 13-35**

Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que está a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos. Pero ellos tenían los ojos incapacitados para reconocerlo.

Él les preguntó: «¿De qué van conversando por el camino?» Ellos se detuvieron con el rostro afligido, y uno de ellos llamado Cleofás, le dijo:

«¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabe lo que ha sucedido allí estos días?». Jesús les preguntó: «¿Qué cosas?» Ellos le dijeron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte y lo crucificaran. Nosotros esperábamos que Él fuera el libertador de Israel; pero, ya hace tres días que sucedió todo esto.

Jesús les dijo: «¡Qué duros de entendimiento, porqué les cuesta creer lo que dijeron los profetas!

¿No era necesario que el mesías padeciera eso para entrar en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que en toda la Escritura se refería a Él.

Al acercarse al pueblo a donde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya se hace tarde y el día va de caída». Jesús entró y se quedó con ellos. Y mientras estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio.

Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su vista. Se dijeron uno a otro: «¿No estaba ardiendo nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba la Escritura?».

Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!» .Ellos, por su parte, contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían conocido en la fracción del pan.

TIEMPO  
DE ESCUCHAR

TIEMPO  
DE DISCERNIR

Queridos Hermanos y Hermanas en el Señor

Les saludo con mucho cariño, afecto y también con mucha esperanza. El mensaje que les entrego es para todos a participar activamente en el proceso de discernimiento que iniciamos como Diócesis. Este proceso se realizará en todas las diócesis del país y tiene como objetivo responder de una manera muy concreta a lo que nos ha pedido el querido Papa Francisco, es decir, una renovación profunda de nuestra Iglesia. Una Iglesia que tenemos que soñarla de muchas maneras, una nueva forma de ser, una Iglesia que pueda responder a los grandes anhelos, a las grandes necesidades de nuestro pueblo, que pueda ser muy significativa en todos los ámbitos, en donde llevamos a cabo nuestra tarea evangelizadora. La Iglesia que el Pueblo de Dios quiere, anhela, es una Iglesia renovada, rejuvenecida, capaz de dar respuesta a tantas inquietudes que tienen los hombres y mujeres de hoy, de manera particular de aquellos que caminan en esta Araucanía. Por lo tanto, al iniciar este proceso, la idea es que participen todos los bautizados, los que van a Misa, Sacerdotes, Diáconos, Ministros, Consagrados, Movimientos Eclesiales, Colegios, Parroquias, Universidades, Vicarías, Comunidades, etc.

Queremos tener una Iglesia renovada, que nos entusiasme, que invite verdaderamente a servir.

El Papa Francisco nos ha dicho: *“La Iglesia necesita que ustedes saquen el carné de mayores de edad, espiritualmente mayores, y tengan el coraje de decirnos, “esto me gusta”, “este camino me parece que es el que hay que hacer”, “esto no va”... Que nos digan lo que sienten y piensan”. Esto es capaz de involucrarnos a todos en una Iglesia con aire sinodal que sabe poner a Jesús en el centro”*.

Así, la Iglesia en La Araucanía, sea lo que la sociedad espera, con el compromiso de hombres y mujeres de esta tierra. Que el Señor les bendiga.

Con afecto de Padre y Pastor

+ Héctor Eduardo Vargas Bastidas, SDB  
Obispo Diócesis San José de Temuco

Iglesia sinodal, profética y esperanzadora que busca poner a Jesús en el centro

TIEMPO  
DE DECIDIR

TIEMPO  
DE IMPLEMENTAR

¡Dios nos invita a hacer parte de este pueblo! Cuya ley es la ley del amor. Amor a Dios y al prójimo, según el mandamiento que nos ha dejado el Señor (cf. Jn 13, 34). Para llevar al mundo la esperanza y la salvación de Dios: ser signo del amor de Dios que llama a todos a la amistad con Él; ser levadura que hace fermentar toda la masa, sal que da sabor y preserva de la corrupción, la luz que ilumina. El fin es el Reino de Dios, iniciado sobre la tierra por Dios mismo, y que debe ampliarse hasta el cumplimiento, cuando aparecerá Cristo, vida nuestra.

Queridos hermanos y hermanas, ser Iglesia es ser “Pueblo de Dios”, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre, quiere decir ser el fermento de Dios en esta nuestra humanidad, quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino.

Que la Iglesia sea el lugar de la misericordia y de la esperanza de Dios, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio.

Que las puertas de la Iglesia estén abiertas para que todos puedan venir y nosotros debamos salir de esas puertas y anunciar el Evangelio.

**«Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados, y yo les daré alivio». San Mateo 11, 28-30**

# BAUTIZADOS PUEBLO DE DIOS EN EL CORAZÓN DEL MUNDO

Por el Bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo y somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión. Incorporados al cuerpo de Cristo para hacernos "Pueblo de Dios" en el corazón del mundo.

El Bautismo es el sacramento de la fe (cf Mc 16,16). Pero la fe tiene necesidad de la comunidad de creyentes. Sólo en la fe de la Iglesia puede creer cada uno de los fieles.

"Pueblo de Dios", significa que Dios no pertenece de manera propia a ningún pueblo; porque es Él quien nos llama, nos convoca, nos invita a ser parte de su pueblo, y esta invitación está dirigida a todos, sin distinción, porque la misericordia de Dios "quiere la salvación para todos" (1ra Tim 2, 4).

Jesús no dice a los Apóstoles y a nosotros que formemos un grupo exclusivo; un grupo de élite. Jesús dice: "Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (cf. Mt 28, 19).

San Pablo afirma que, en el pueblo de Dios, en la Iglesia, "no hay ni judío ni griego... porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3, 28). Aquellos hermanos que se sienten lejos de Dios y de la Iglesia, los que son temerosos, los indiferentes, los que piensan que ya no pueden cambiar. Como también los que sin alejarse se sienten descontentos, el Señor los sigue llamando a ser parte de su pueblo y lo hace con gran respeto y amor.

Iglesia sinodal, profética y esperanzadora que busca poner a Jesús en el centro



Durante el año 2018 se convocaron diversas instancias pastorales a nivel nacional, zonal y diocesanas, para reflexionar y encontrar pistas que permitan explicar los criterios evangélicos y discernir el querer de Dios en medio de la crisis de la Iglesia en el contexto socio cultural actual.

El Papa Francisco, en su *Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Chile*, en su numeral 5, hace un llamado a "Promover una reflexión teológica que sea capaz de estar a la altura del tiempo presente", nos interpela a "promover una fe madura, adulta y que asuma la esencia y la vida del Pueblo de Dios que peregrina en esta tierra con sus búsquedas y cuestionamientos".

Considerando lo planteado por el Papa, nos proponemos iniciar un camino de discernimiento, para el cual debemos considerar, al menos, tres elementos fundamentales:

- ✓ Tomar conciencia que, quien inspira el discernimiento evangélico en las personas y en la Iglesia, es el Espíritu Santo.
- ✓ Todos estamos llamados a un proceso de discernimiento, cada comunidad debe descubrir la presencia del Espíritu de Dios que actúa e interpela su propio accionar, como también los procesos de renovación comunitaria y eclesial.
- ✓ Reconocer a Dios en todo lo humano, en los acontecimientos de la vida, en los signos de los tiempos, para testimoniar su Reino.

TIEMPO  
DE ESCUCHARTIEMPO  
DE DISCERNIRTIEMPO  
DE DECIDIRTIEMPO  
DE IMPLEMENTAR

**Estamos viviendo un profundo y vertiginoso cambio cultural, que impacta las formas de vida y convivencia de los seres humanos a escala global y local.**

- ✓ Cambio de época, paradigmas, que configuran nuevos y desafiantes escenarios.
- ✓ Nuevas formas de diálogo entre hombres y mujeres.
- ✓ Formas de vida que afectan la estructura familiar.
- ✓ La necesidad de nuevos actores e identidades que reclaman reconocimiento y derechos.
- ✓ La pérdida de confianza y protagonismo en las instituciones de la sociedad actual.
- ✓ La credibilidad en la política y el abuso de poder.
- ✓ Los procesos migratorios.
- ✓ Los avances en los diversos ámbitos tecnológicos.
- ✓ Los cambios en la economía y en el mundo laboral.
- ✓ El Pueblo de Dios en Chile vive en un momento socio-cultural y eclesial que día a día impacta el corazón de la misión y lo interpela para asumir una conversión pastoral y misionera.

### CRITERIOS DEL DISCERNIMIENTO

Descubrir la acción de Dios en la vida personal, de la Iglesia y la sociedad.

#### QUIEN DISCIERNE

- Todo el Pueblo de Dios (Bautizados).
- Quienes se sientan parte de la Iglesia y pertenezcan a alguna estructura eclesial.
- Quienes se sientan parte de la Iglesia pero no pertenezcan a una estructura eclesial definida.
- Quienes se han alejado de la Iglesia.

#### DISCERNIMIENTO CRISTIANO

Es la búsqueda de voluntad de Dios en forma personal y comunitaria.

El discernimiento provoca un proceso de encuentro y diálogo en cada comunidad. Todas las personas contribuyen a generar los cambios necesarios que generan conversión de las estructuras eclesiales, actitudes y formas de pensar de acuerdo de los signos de los tiempos. Solo en la medida que logremos la conversión, la vida y misión de la Iglesia será coherente con el Evangelio.

#### ÁMBITOS DEL DISCERNIMIENTO

##### 1.- Jesucristo – Reino - Persona

- Jesucristo en el centro, de la vida de la Iglesia y de todo lo que existe.
- Promover la dignidad y libertad de todo ser humano.

##### 2.- Signos de los Tiempos

- Una Iglesia que observa los signos de los tiempos y los interpreta a la luz del discernimiento en el Espíritu.
- Que ve una posibilidad de hacer misión y hacer presente el Reino de Dios.
- Una Iglesia que ve la voluntad de Dios.
- Una Iglesia que discierne la misión en su vida al interior y para el exterior.

##### 3.- Relaciones Interpersonales

- Una Iglesia que escucha, discierne, dialoga y comunica.
- Una Iglesia con identidad clara, que es capaz de relacionarse con otros que piensan distintos.

##### 4.- Estructuras y Gestión

- La renovación de la Iglesia, implica sin dudas:
- Cambio de estructuras, mentalidad y actitudes.

##### 5.- Vida del Clero, Presbiterio

- Casos de abuso sexual
- Ejercicio de la autoridad y uso del poder.
- La formación de los seminaristas, consagrados y agentes pastorales
- La participación laical en todos sus ambientes.